

La Estrategia, una Herramienta Vigente en la Solución de Conflictos Armados: La Guerra en Irak

Teniente Coronel Alberto González M., Ejército de Chile,
Teniente Coronel Ernesto Gutiérrez B., Ejército de Chile, y
Teniente Coronel Luís Farías G., Ejército de Chile

Tomado de la revista *Memorial del Ejército de Chile*, número 470 de 2003

“SE PUEDE admitir que la finalidad de la estrategia es alcanzar los objetivos fijados por la política utilizando lo mejor posible los medios de que se dispone”¹

La estrategia militar entendida como la ciencia y el arte de concebir y de conducir la utilización de los potenciales del campo de acción bélico en la preparación y ejecución de la guerra, ha probado nuevamente ser una herramienta eficiente, vigente y adecuada para la solución de conflictos armados. Esto se pudo comprobar claramente durante el desarrollo de la guerra en Irak en los meses de marzo y abril del presente año.

El conflicto de Irak con las Naciones Unidas y especialmente con los Estados Unidos y sus aliados se arrastra desde el término de la guerra en el Golfo Pérsico en 1991, esto debido fundamentalmente al incumplimiento por parte de Irak de las resoluciones impuestas por el organismo internacional, y que dicen relación en lo general, con la prohibición de almacenar y construir armas de destrucción masiva sean estas químicas, biológicas o nucleares, misiles balísticos u otros sistemas o cualquiera de sus componentes. Esta situación se fue extendiendo en el tiempo hasta que, en 1998, Irak suspendió definitivamente todo tipo de cooperación con los inspectores y las comisiones encargadas de controlar el tema referido a este tipo de armas, expulsando al personal de Naciones Unidas desde su territorio.

Entre diciembre de 1998 y septiembre del 2001 el tema tuvo un período de *status quo* durante el cual no hubo ningún tipo de control por parte de Naciones Unidas en ese país. La situación cambió a partir de los ataques realizados a los Estados Unidos el 11 de septiembre del 2001 por parte del grupo terrorista islámico Al Qaeda, este atentado llevó a los Estados Unidos a iniciar una cruzada mundial contra el terrorismo internacional, los grupos que lo practiquen e incluso contra aquellos

Estados que permiten o den protección a estos grupos. Lo anterior motivó a este país a poner a Irak dentro del llamado eje del mal por su vinculación con el terrorismo, colocando nuevamente en la agenda de seguridad el tema de las armas de destrucción masiva y el incumplimiento por parte de este estado árabe de las resoluciones de las Naciones Unidas.

Lo anterior llevó al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas a aprobar una nueva resolución, la Nro. 1441, contra Irak a fines del 2002², y decide en consecuencia “instaurar un régimen de inspección reforzado con el objetivo de llevar a una conclusión cabal y verificada del proceso de desarme establecido por la Resolución 687 (1991) y las resoluciones ulteriores del Consejo”³; obligándolo a aceptar las inspecciones ya que de lo contrario se expondría a graves consecuencias.

Tras un largo y complejo proceso político y diplomático, no se logró hacer que Irak acatase totalmente las demandas realizadas por Naciones Unidas y especialmente por Estados Unidos, lo que motivó la intervención militar de una pequeña coalición liderada por este último país en contra del estado árabe.

Es aquí donde la estrategia militar utilizada por los aliados y también la empleada por Irak demuestra la vigencia y utilidad de esta herramienta, a la que recurren los Estados cuando no pueden alcanzar sus fines a través de medios pacíficos (políticos y diplomáticos).

En esta oportunidad, la forma de emplear los potenciales de Estados Unidos mostró innovaciones estratégicas interesantes de ser analizadas, en relación a la guerra del Golfo Pérsico de 1991 y en general a lo conocido o utilizado en la actualidad. Lo mismo sucedió en el caso de Irak, de quien si se analiza sólo el resultado final no aparece como relevante, pero sí se evalúa todo el desarrollo de la campaña, se puede apreciar una modificación en

su conducción estratégica en relación a la última guerra en el Golfo Pérsico, especialmente si se considera la primera parte de la guerra, cuando opuso una tenaz resistencia en la zona sur de su territorio y cuando sus líderes todavía eran visibles y podían ejercer su influencia.

La Teoría y la Práctica

Desde una perspectiva teórica, es posible señalar que existen dos modos estratégicos principales de emplear las fuerzas en la resolución de un conflicto: la estrategia directa y la estrategia indirecta.

La primera, basada en la búsqueda de la decisión por el empleo de fuerzas militares consideradas como medio principal⁴. Y la segunda, que inspira todas las formas de conflicto que no buscan directamente la decisión mediante el enfrentamiento de las fuerzas

La estrategia militar entendida como la ciencia y el arte de concebir y de conducir la utilización de los potenciales del campo de acción bélico en la preparación y ejecución de la guerra, ha probado nuevamente ser una herramienta eficiente, vigente y adecuada para la solución de conflictos armados. Esto se pudo comprobar claramente durante el desarrollo de la guerra en Irak en los meses de marzo y abril del presente año.

militares, sino a través de procesos menos directos, sea en el orden político, diplomático, económico, e incluso en el orden militar⁵. Esto último, como se pudo comprobar antes del inicio de la guerra no tuvo un resultado positivo.

Por consiguiente, en el caso de la Guerra en Irak, es posible señalar que la actitud de conjunto definida para alcanzar los fines en esta guerra, corresponde a la estrategia directa.

Asimismo, en concordancia con el modo principal definido, es posible determinar que los modelos estratégicos utilizados por los beligerantes obedecen a lo siguiente:

Para Estados Unidos y los aliados fue la Victoria Militar⁶, en virtud a que poseía medios militares potentes, buscó la decisión mediante la victoria en un conflicto violento y corto.

En el caso de Irak el modelo fue Lucha Total Prolongada, Con Débil Intensidad Militar⁷, en consideración a los escasos medios disponibles para obtener una decisión militar, recurrió a una estrategia de conflicto de larga duración, tendiente a lograr el desgaste moral y la laxitud del adversario.

Del Conflicto a la Guerra

Las razones o motivaciones para una Guerra son generalmente de naturaleza diversa, pudiendo existir causas aparentes y reales. Estas, normalmente, obedecerán a consideraciones políticas, diplomáticas, económicas, geográficas, estratégicas o de seguridad. En este caso, con los antecedentes disponibles y sin conocer todavía las intenciones finales de los actores internacionales involucrados en el conflicto bélico, se puede señalar que las causas principales, entre otras, son las siguientes:

Guerra del Golfo Pérsico de 1991. El 2 de agosto de 1990, Irak invadió Kuwait, ante la negativa de este país de cumplir una serie de exigencias de orden económico, derivadas de antagonismos históricos. Así, Saddam Hussein, lograba el control del 15% de las reservas mundiales de petróleo y amenazaba el otro 20% de Arabia Saudita. Este país, pide ayuda a EE.UU., llegando las tropas N.A. al Golfo Pérsico a partir del 8 de agosto de 1990. Lo anterior, más la inestabilidad generada en la región, hizo que la intervención por parte de Naciones Unidas fuera inevitable, emitiendo inicialmente la Resolución Nro. 661⁸, con un embargo comercial de Irak. Posteriormente, la Resolución 678⁹ de la ONU, que autoriza el uso de la fuerza militar contra Irak si las tropas de Saddam Hussein no dejan Kuwait antes del 15 de enero de 1991.

Al no cumplirse lo dispuesto, el 16 de enero de 1991, los aliados dan inicio a la fase preparatoria de su campaña. Esta funcionó a la perfección, rápidamente y sin mayores bajas, las tropas de la coalición lograron destruir las fuerzas iraquíes y liberar Kuwait, obligando a Saddam Hussein a ordenar la retirada de sus fuerzas hacia Irak y aceptar las Resoluciones de Naciones Unidas. El Consejo de Seguridad de la ONU fija las condiciones del alto al fuego en este conflicto bélico, a través de la Resolución Nro. 687¹⁰, obligando a Irak a la “destrucción, remoción o neutralización, bajo supervisión de la Naciones Unidas, de todo armamento químico y biológico y de los misiles balísticos con un alcance superior a 150 kilómetros”.

Sin embargo, después del fin de la guerra del Golfo Pérsico de 1991, debido al incumplimiento cabal de las resoluciones impuestas, se producen una serie de situaciones diplomáticas, económicas y bélicas, que van tensando las relaciones entre Irak, las potencias aliadas y las Naciones Unidas.

Así, la falta de resolución integral de este conflicto y los hechos ocurridos posteriormente, desembocan en una nueva crisis que escaló hasta alcanzar el punto de no retorno, la Guerra en Irak.

Incumplimiento por parte de Irak de las Resoluciones impuestas por Naciones Unidas después de la Guerra del Golfo Pérsico de 1991 y expulsión de los inspectores: Una de las causas más evidentes, se produce cuando la ONU reconoce la amenaza que plantea para la paz y la seguridad internacional, el incumplimiento por parte de

Irak de las Resoluciones del Consejo de Seguridad y de la proliferación de armas de destrucción masiva y misiles de gran alcance. Irak había obstruido reiteradamente el acceso a sitios designados por la Comisión Especial de las Naciones Unidas (UNSCOM)¹¹ y el Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA), no contribuyendo a la solución pacífica del conflicto.

Asimismo, no había cooperado con los inspectores, como lo exigía la Resolución Nro. 687 del año 1991, poniendo término en el año 1998 a todo tipo de cooperación con las comisiones de la ONU que supervisaban los trabajos de desarme, al expulsar a los inspectores.

Esta situación, impidió desde diciembre de 1998 y hasta la llegada de los nuevos inspectores, el 27 de noviembre del 2002, cualquier forma de vigilancia, inspección y verificación, de las armas de destrucción masiva y misiles balísticos de alcance superior a 150 Km, a pesar de las repetidas exigencias del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas.

Por consiguiente, las relaciones de Irak con las Naciones Unidas, Estados Unidos y sus aliados, desde el término de la Guerra del Golfo Pérsico en 1991, se tradujeron sólo en una historia de desencuentros y de tensiones permanentes, desarrollando las condiciones para una nueva generación de una nueva crisis que derivó en Guerra.

Atentados Terroristas del 9-11 y la Guerra Mundial contra el Terrorismo Internacional. Los atentados terroristas contra Estados Unidos, llevados a cabo por un grupo fundamentalista islámico constituyeron el reto más directo a la primacía norteamericana, marcando un cambio en la agenda de seguridad y defensa, como también en otras áreas del quehacer mundial.

Estados Unidos, inmediatamente después de los atentados, logró consolidar una gran coalición mundial conformada por la mayor parte de los países y apoyada por organismos mundiales como la ONU¹², la OTAN¹³ y la OEA¹⁴ los cuales apoyaron la cruzada llevada adelante contra el terrorismo internacional.

Posteriormente, la Casa Blanca extendió sus objetivos hacia todos aquellos grupos o países que patrocinen o colaboren con los terroristas, así como también contra aquellos que desarrollen o acumulen armas de destrucción masiva que puedan ser utilizadas en contra de su población o la de sus aliados. En este sentido, el Presidente Bush identificó un “eje del mal” formado por Irak, Irán y Corea del Norte, siendo su objetivo prioritario el Gobierno de Irak.

En consecuencia, a partir de estos atentados, hubo un cambio en la percepción de la amenaza del terrorismo internacional y los países que lo apoyan.

Asimismo, en virtud a estos hechos, las nuevas realidades y oportunidades, el 20 septiembre del 2002 el Presidente George Bush presentó al Congreso de

Estados Unidos su nueva Estrategia de Seguridad Nacional¹⁵, que entre otros aspectos, postula el uso de la fuerza militar contra terroristas, o estados que patrocinan el terrorismo, que intenten obtener o utilizar armas de destrucción masiva. Es decir, EE.UU. de acuerdo a la nueva doctrina de seguridad actuará contra esas amenazas antes que éstas terminen de concretarse, empleando preventivamente la fuerza. Según el Secretario de Estado norteamericano, Colin Powell, la nueva doctrina de seguridad, basada en ataques preventivos, no sustituye las nociones clásicas de contención o de disuasión, sino que la completa.

Resolución Nro. 1441 de Naciones Unidas¹⁶

Las causas anteriormente detalladas, tuvieron como consecuencia que el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas emitiera el 08 de noviembre del 2002, la Resolución Nro. 1441, que obligaba nuevamente a Irak a aceptar las inspecciones de Naciones Unidas. Este documento, se esgrime actualmente como el antecedente más poderoso del incumplimiento de Irak a lo dispuesto. En ella, el Consejo de Seguridad recordaba que ha advertido reiterada-

Posteriormente, la Casa Blanca extendió sus objetivos hacia todos aquellos grupos o países que patrocinen o colaboren con los terroristas, así como también contra aquellos que desarrollen o acumulen armas de destrucción masiva que puedan ser utilizadas en contra de su población o la de sus aliados. En este sentido, el Presidente Bush identificó un “eje del mal” formado por Irak, Irán y Corea del Norte, siendo su objetivo prioritario el Gobierno de Irak.

mente a Irak que, de seguir infringiendo sus obligaciones, se expondrá a graves consecuencias. Basado en dicho documento, el lunes 17 marzo del 2003, el Presidente de Estados Unidos¹⁷ anuncia un ultimátum, siendo rechazado el 18 marzo del 2003, por Irak.

Así, el 20 marzo del 2003 a las 05.35 de la mañana se da inicio al bombardeo estratégico en Bagdad¹⁸, hecho que marcó el paso de la diplomacia a la guerra, correspondiéndole a la estrategia militar asumir la responsabilidad impuesta por la política.

El Petróleo: A pesar de no ser nombrado abiertamente, este recurso energético, debido a su condición de no renovable, es también una causa del conflicto bélico, y que en la región se encuentra más del 60% de las reservas mundiales conocidas e Irak posee el 11%

de las reservas explotadas y el 10% de las sin explotar. Por lo tanto, cada día tendrá una mayor gravitación en las relaciones de poder universales. La incidencia en el control de esas reservas, permitiría a un Estado o grupo de Estados mantenerse en un sitio de privilegio por largo tiempo, al favorecer su desarrollo económico.

Régimen Político en Irak: El régimen político de Irak encabezado por Saddam Hussein, abiertamente contrario a EE.UU., es sin lugar a duda, una de las causas importantes de esta guerra, evidenciado públicamente desde el momento en que Estados Unidos y los países que lo apoyan, dieran a conocer el ultimátum para la salida del país del líder y sus hijos. Las Naciones Unidas habían buscado incesantemente el desarme de Irak y éste no se había producido, fun-

Por otra parte, EE.UU. quería el cambio del régimen político y particularmente, el cambio de quien lideraba el gobierno en ese país, con el fin de alcanzar objetivos, tales como: hacer cumplir las normas internacionales, efectuar el desarme, liberar al pueblo iraquí, terminar con el apoyo a terroristas e imponer un nuevo sistema de gobierno con componentes democráticos.

damentalmente por la falta de voluntad política de la dirigencia iraquí.

Por otra parte, EE.UU. quería el cambio del régimen político y particularmente, el cambio de quien lideraba el gobierno en ese país, con el fin de alcanzar objetivos, tales como: hacer cumplir las normas internacionales, efectuar el desarme, liberar al pueblo iraquí, terminar con el apoyo a terroristas e imponer un nuevo sistema de gobierno con componentes democráticos.

Objetivos e Intereses en Disputa

Para comprender lo que busca cada uno de los actores internacionales involucrados en el conflicto bélico, es necesario conocer los objetivos o intereses vitales que persiguen y qué se entiende por ellos:

- **Objetivo Político de Guerra (O.P.G.)** Como nos recuerda la teoría, el O.P.G., es la meta por la cual un Estado está dispuesto a ir a la guerra¹⁹. Entendido esto, se puede deducir que presumiblemente estaban en juego los siguientes:

- 1- O.P.G. de EE.UU. y aliados.
 - Cambiar el régimen político de Irak y a sus líderes, para liberar al pueblo iraquí.
 - Eliminar completa y definitivamente una amenaza real para la paz mundial y para Estados Unidos.
 - Hacer efectivo el desarme de armas de destrucción masiva en Irak.

- Controlar o supervisar las fuentes energéticas del territorio iraquí.

- Continuar su lucha contra el terrorismo internacional, eliminando sus refugios y fuentes de recursos.

- Marcar una mayor influencia y presencia política en la región del Oriente Próximo y Medio Oriente.

- Consolidar su rol como país rector del orden internacional.

2- O.P.G. de Irak.

- Mantener su sistema político, económico y social.

- Preservar su integridad territorial frente a Estados Unidos y los Kurdos.

- Mantener su estabilidad interna.

- Mantener un rol protagónico en el mundo árabe, particularmente en la región del oriente próximo y del medio oriente, donde se encuentra inserto.

Objetivo Político de Guerra Bélico (O.P.G.B.) Por otra parte, el O.P.G.B. representa, en general, lo que el Estado desea obtener con el empleo de las Fuerzas Armadas²⁰. Al igual que en el caso anterior, los OO.PP.GG.BB, pueden haber sido los siguientes:

1- O.P.G.B. de EE.UU. y aliados.

- Destrucción del poder militar ligado al régimen iraquí, liderado por Saddam Hussein.

- Impedir ataques iraquíes a Israel.

- Defensa de Kuwait.

- Mantener la seguridad nacional en el territorio de EE.UU.

2- O.P.G.B. de Irak.

- Mantener la integridad territorial y destrucción de todas las fuerzas enemigas que intenten ingresar al territorio nacional.

- Destrucción de las fuerzas kurdas que intenten alterar el orden interno.

Para la obtención de estos objetivos, las Fuerzas Armadas realizan un proceso de apreciación de la situación, donde definen objetivos estratégicos para ser logrados por las distintas fuerzas involucradas en el conflicto bélico mediante su empleo coercitivo. Estos objetivos, normalmente, estarán representados por las fuerzas militares adversarias²¹, ya que el quebrantamiento de su voluntad de lucha permitirá la consecución de los objetivos siguientes. En consecuencia, los objetivos estratégicos para las fuerzas empeñadas en la zona de conflicto, que se debieron asignar al CENTCOM²² y los órganos de maniobras de las Fuerzas Armadas iraquíes²³, pudieron haber sido los siguientes:

EE.UU. y Aliados:

- Destrucción del poder militar ligado al régimen iraquí, liderado por Saddam Hussein.

- Impedir ataques iraquíes a Israel.

- Defensa de Kuwait.

Irak:

- Mantención de la integridad territorial y destrucción



Departamento de Defensa

Cargando una bomba GBU-31, munición de ataque directo conjunta, en una posición avanzada. La mayoría de municiones lanzadas durante la ejecución de la Operación Libertad Iraquí han sido bombas inteligentes como ésta.

de todas aquellas fuerzas enemigas que intenten ingresar al territorio nacional.

- Destrucción de las fuerzas kurdas que intenten alterar el orden interno.

Establecidos los objetivos estratégicos, se debe proceder a su obtención física, diseñando una idea de solución, que se concreta a través de una maniobra.

La Solución al Problema Estratégico. Conceptualmente, la maniobra estratégica se define como la suma de movimientos y acciones de una fuerza, destinados a crear una situación favorable que permita alcanzar un determinado objetivo²⁴, en otras palabras es la idea de solución a un problema militar. Su finalidad será crear condiciones favorables para que la decisión, entendida como el quebrantamiento de la voluntad de lucha del adversario, tenga mayores probabilidades de éxito. Lo anterior, se traduce en una empresa estratégica que corresponde a una campaña, donde el quebrantamiento de esa voluntad de lucha se logra a través de una situación ventajosa, mediante una batalla decisiva o el efecto acumulativo de sucesivas batallas.

En la Guerra en Irak, tanto los aliados como los iraquíes ejecutaron campañas, cuyas diferencias fundamentales, entre otros factores, determinaron la inclinación de la balanza a favor de las fuerzas angloamericanas durante el desarrollo de la “Operación Libertad Iraquí”²⁵. Con el objeto de extraer experiencias y conclusiones válidas, a continuación se desarrollará una descripción de ambas

campañas, utilizando nuestra doctrina como marco general para el análisis.

Actitudes Estratégicas

Aliados: Desde el comienzo mantuvieron una actitud estratégica ofensiva, determinada por la naturaleza del

En la guerra del Golfo Pérsico de 1991, sólo el 10% de las bombas tuvo un sistema de guía que permitiera reducir el daño colateral. Ahora casi el 80% de las bombas fue munición inteligente. Su potencia de fuego de alta precisión, implicó también, que sus fuerzas fueran más letales que en 1991, disminuyendo a su vez, el daño a terceros.

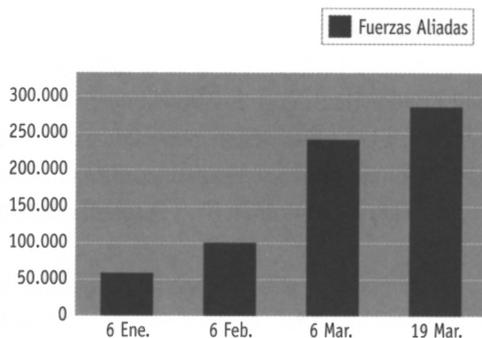
objetivo estratégico, su enorme superioridad de fuerzas, la gran libertad de acción que les favorecía y su férrea voluntad de buscar la decisión e imponerse al adversario.

Irak: Conscientes de su evidente inferioridad militar, adoptó una actitud defensiva, con el objeto de aceptar la decisión, aprovechar al máximo las ventajas del escenario, buscando prolongar la lucha, desgastar al adversario y crear una situación favorable que le permitiera alcanzar sus objetivos.

Maniobras Estratégicas

Aliados: Concibieron una maniobra ofensiva conjunta, empleando coordinadamente fuerzas terrestres, aéreas y navales. En lo naval, buscando el aislamiento marítimo del teatro, ejercer el dominio del mar y cooperar al desgaste general del adversario; en lo aéreo, obtener el control del aire, neutralizar los sistemas de mando, control y comunicaciones, destruir la capacidad de respuesta estratégica (misiles *SCUD*) y materializar un desgaste permanente a las fuerzas adversarias; en lo terrestre una ofensiva estratégica actuando directamente sobre la fuerza enemiga, buscando el rompimiento de su dispositivo defensivo, para quedar en una situación favorable que le permitiese buscar la decisión y obtener

Gráfico N° 1
Incremento de Fuerzas Aliadas
en el Golfo Pérsico



el logro del objetivo estratégico, a través de la conquista de Bagdad.

Irak: Habiendo evaluado correctamente las experiencias obtenidas en la Guerra del Golfo Pérsico de 1991 (ninguna posibilidad de éxito en terreno desértico y abierto, dada su inferioridad militar en todos los ámbitos), concibió una maniobra estratégica defensiva terrestre en núcleos concentrados en las ciudades más importantes, buscando aceptar la decisión a través del combate urbano, en el cual en cierta medida los aliados no podrían utilizar todo su potencial bélico para causar el menor daño posible a la población civil. No consideró el empleo de sus escasos medios aéreos como tampoco tenía capacidad de respuesta en el mar.

Desarrollo de las Campañas

Fase Concentración: Se denomina concentración al movimiento y reunión de las unidades que participarán en la campaña, en un área desde la cual se realiza la preparación integral de las fuerzas, considerando el acondicionamiento administrativo y logístico, para dejarlas

en condiciones de enfrentar con éxito al adversario²⁶. Incluye dos fases: los transportes de concentración (el movimiento de las unidades desde sus bases de movilización hasta la zona de concentración) y la concentración propiamente tal, destinada a cumplir los objetivos señalados anteriormente.

Aliados: Para EE.UU. y Gran Bretaña, esta fase constituyó un gran esfuerzo, al verse enfrentado a la necesidad de trasladar fuerzas de gran magnitud desde sus zonas vitales en los respectivos países, hasta la zona del Golfo Pérsico. Al respecto, cabe mencionar que EE.UU., a partir de las experiencias de la Guerra del Golfo Pérsico de 1991, desarrolló la doctrina de proyección de la fuerza, definida entonces como la *“capacidad de alertar, movilizar, desplegar y conducir operaciones en forma rápida y en cualquier parte del mundo”*²⁶. Esta doctrina, elaborada como respuesta a las exigencias de los nuevos conflictos de la post guerra fría, ha significado para EE.UU. desarrollar capacidades que le permiten trasladar fuerzas con altos niveles de eficiencia a grandes distancias, coordinando adecuadamente los medios del Ejército, la Armada y la Fuerza Aérea.

Desde la Guerra del Golfo Pérsico en 1991, EE.UU. mantenía una importante presencia militar en Kuwait, las que fueron incrementándose progresivamente, conforme al detalle que se explica en el gráfico Nro. 1.

Entre los primeros días de enero y principios de marzo del año 2003, las fuerzas angloamericanas completaron los transportes de concentración, en las diferentes bases del Golfo Pérsico, según se señala en el gráfico Nro. 2.

Irak: Consecuente con la actitud estratégica defensiva adoptada por los iraquíes, desarrollaron una concentración desplegada, en cuatro grandes zonas al mando de Generales cercanos a Saddam Hussein: **Norte**, a cargo de Izzat Ibahim al Douri, con dos Cuerpos de Ejército en Mosul y Kirkuk; **Bagdad y Tikrit**, a cargo de su hijo menor Qussai, al mando de un Cuerpo de Ejército, que incluye una División de la Guardia Republicana (G.Rep.) y una de la Guardia Especial Republicana (G.E.R.); **Centro**, al mando de Mazban Khader Hadi, con dos Divisiones, **Sur**, al mando de Alí Hassan Al Majad, con dos Cuerpos de Ejército. Las fuerzas se concentraron principalmente en las ciudades, quedando sus unidades en las mejores condiciones posibles para enfrentar al enemigo, conforme a la maniobra estratégica concebida. En el gráfico Nro. 3 se señala la concentración y despliegue de las fuerzas iraquíes.

Fase Despliegue: Consiste en el movimiento que realizan las fuerzas desde la zona de concentración hacia zonas predeterminadas, para adoptar un dispositivo adecuado para iniciar la aproximación²⁸. Lo realizan las diferentes unidades en forma simultánea o sucesiva, constituyendo en esencia una ramificación de fuerzas,



dosificadas de acuerdo a sus objetivos y apuntadas hacia sus diferentes zonas de empleo.

Aliados: La ejecución de esta fase, propia de la maniobra terrestre, se desarrolló en forma muy rápida y continua con la fase siguiente que corresponde a la “aproximación”. La totalidad de los movimientos se iniciaron desde Kuwait.

Irak: Como se mencionó anteriormente, se desarrolló junto con la fase anterior de “concentración”.

Fases Aproximación y Batalla: La fase aproximación consiste en los movimientos y acciones de las fuerzas a través de las líneas de operaciones, para obtener una situación ventajosa que permita lograr la decisión, constituyendo la esencia de la maniobra estratégica²⁹.

Por otra parte, la o las batallas constituyen la parte más importante de toda maniobra estratégica, a través de la cual se actúa directamente sobre las fuerzas adversarias para lograr su destrucción³⁰.

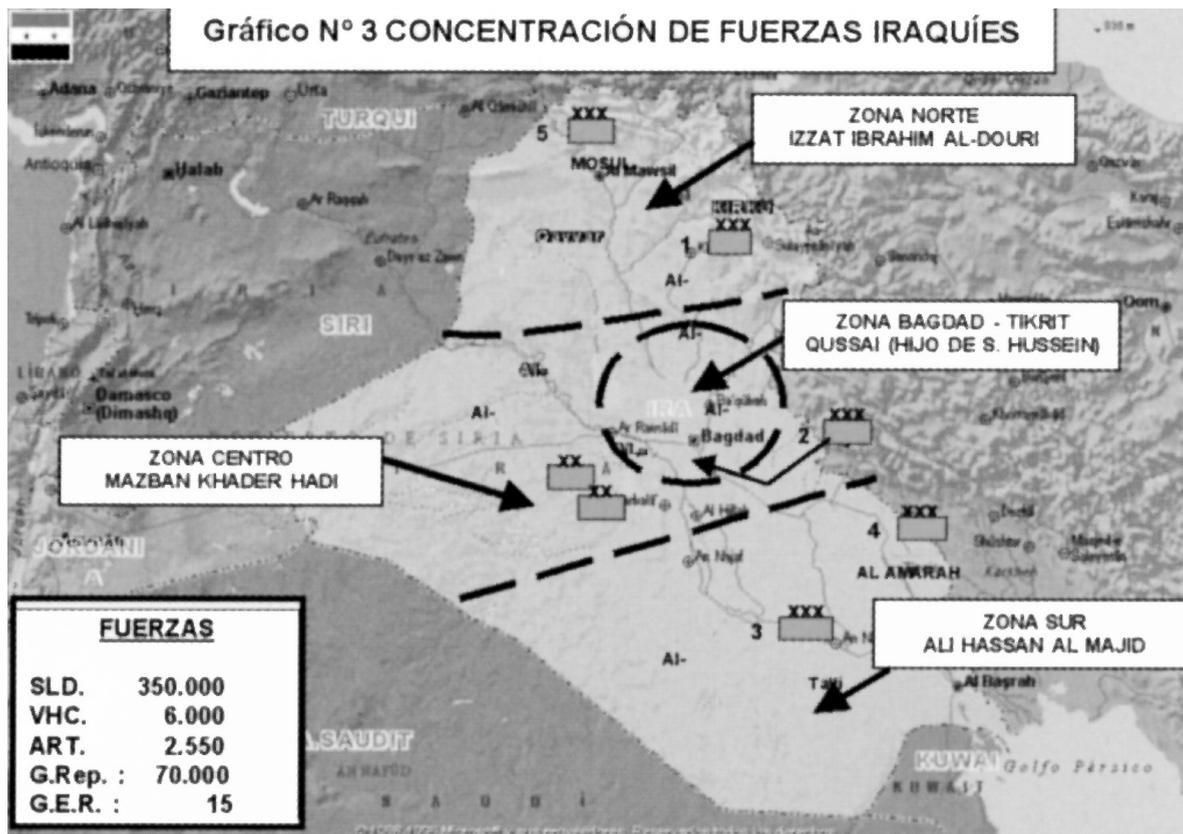
En la maniobra estratégica que analizamos, por parte de las fuerzas aliadas la finalidad era crear las condiciones favorables para buscar la decisión en una batalla decisiva en Bagdad, para lo cual era necesario efectuar una aproximación que se desarrolló a través de dos líneas de operaciones principales que se originaban en Kuwait y terminaban en la capital Bagdad: **por el oeste**, en dirección general Kuwait – Najaf – Karbala – Bagdad; **por el centro**, en dirección general Kuwait – Nasiriya – Al Kut – Bagdad. A lo anterior se debe agregar una tercera línea de operaciones **por el este**,

en dirección general Kuwait – Um Qasr – Basora – Al Amara. (Ver gráfico Nro. 4). Finalmente, se consideraron acciones en el Norte de Irak, para abrir un nuevo

En la maniobra estratégica que analizamos, por parte de las fuerzas aliadas la finalidad era crear las condiciones favorables para buscar la decisión en una batalla decisiva en Bagdad, para lo cual era necesario efectuar una aproximación que se desarrolló a través de dos líneas de operaciones principales que se originaban en Kuwait y terminaban en la capital Bagdad: por el oeste, en dirección general Kuwait – Najaf – Karbala – Bagdad; por el centro, en dirección general Kuwait – Nasiriya – Al Kut – Bagdad.

frente a las fuerzas iraquíes, con la finalidad de amarrar a las fuerzas desplegadas en las ciudades de Mosul y Kirkuk, actuando coordinadamente con tropas kurdas, contrarias al régimen de Irak.

Por parte de las fuerzas iraquíes se buscó aceptar la decisión en las principales ciudades, algunas de las cuales se interponían a la aproximación estratégica de las fuerzas aliadas.



Desarrollo de la Campaña

Período del 20 al 26 de marzo de 2003 (gráfico Nro. 5): El 20 de marzo a las 05.35 hrs. se inicia el bombardeo estratégico sobre Bagdad, con el lanzamiento de misiles crucero y bombardeo desde aviones a blancos selectivos, sobre instalaciones del alto mando iraquí, utilizando como plataformas de lanzamiento a la fuerza naval ubicada en el Golfo Pérsico y el Mar Rojo, desde portaviones, destructores y submarinos.

El 21 de marzo, junto con la continuación de los bombardeos estratégicos, se inicia la ofensiva terrestre con un **esfuerzo este** sobre Um Qsar y la Península de Fao. Asimismo, los **esfuerzos centro y oeste** inician sus movimientos de aproximación hacia sus primeros objetivos en Nasiriya y Najaf respectivamente.

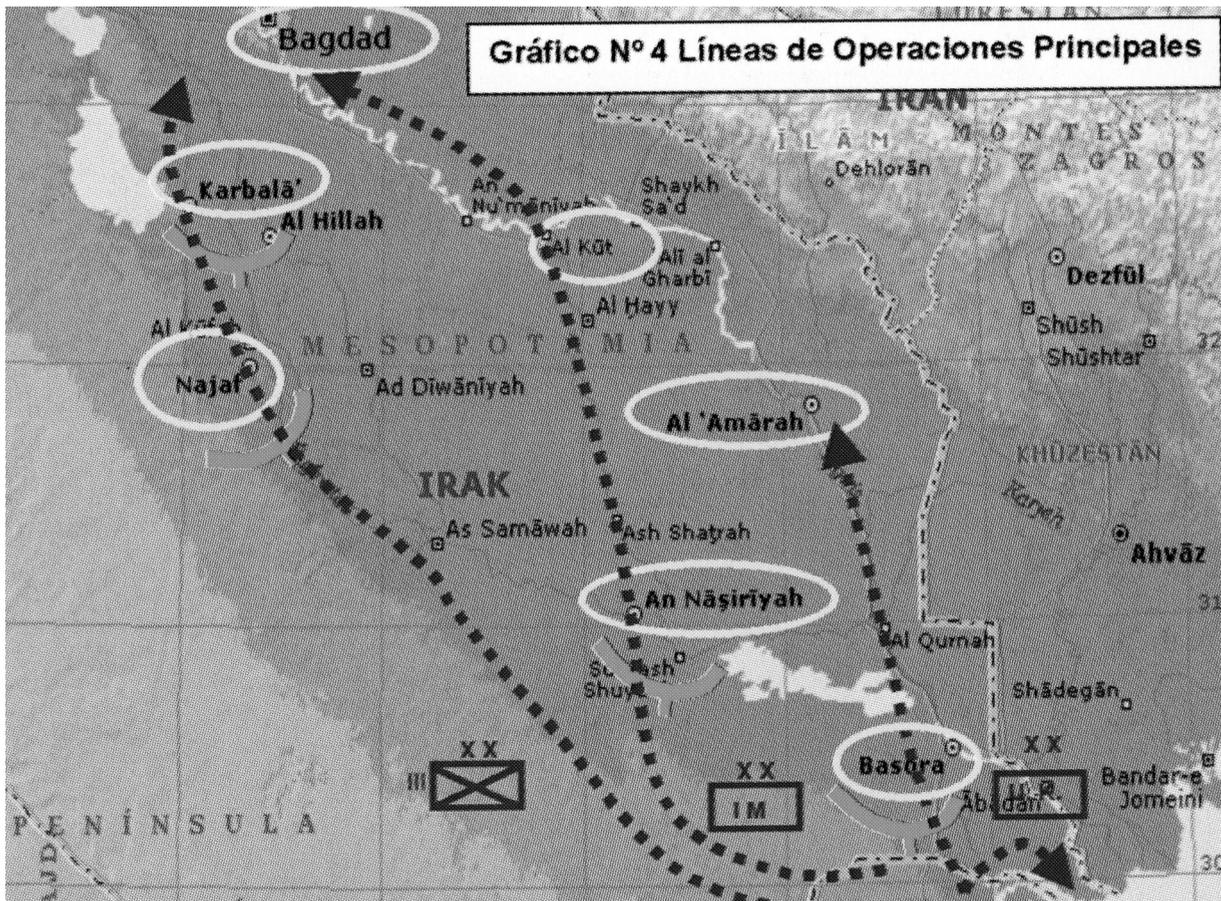
El 22 de marzo se intensifican los bombardeos estratégicos, incluyendo a los sistemas de mando y control, instalaciones de la Guardia Republicana e instalaciones militares en Bagdad. El mismo día se bombardean las ciudades de Mosul y Kirkuk en el norte. El **esfuerzo este** combate en Um Qsar y con parte de sus medios continúa la ofensiva hacia Basora. El **esfuerzo central** alcanza Nasiriya, donde se inician violentos enfrentamientos. El **esfuerzo oeste** continúa su avance hacia Najaf.

El 27 de marzo, el avance se había detenido en todos los frentes, desarrollándose combates en Basora, Nasi-

riya, Najaf y Karbala. En las ciudades del Norte, los bombardeos continuaron insistentemente en las ciudades de Mosul, Kirkuk, Tikrit y la capital Bagdad. En el esfuerzo central, algunas unidades de la Infantería de Marina logran cruzar el Río Éufrates y asedian la ciudad de Nasiriya desde el Norte.

Período del 27 de marzo al 1 de abril de 2003: En la **zona Centro-Sur** la ofensiva detiene su avance, con excepción del **esfuerzo central** que después de cruzar el Río Éufrates sigue hacia Al Kut. Continúan los bombardeos sobre las fuerzas iraquíes que resisten en el sector Oeste y Sur de Bagdad y en las ciudades de Karbala, Hillah, Najab y Al Kut. Asimismo, los combates continúan en las ciudades, lográndose la conquista definitiva solamente de Um Qsar. Durante estos combates el desgaste mayor corresponde a las fuerzas iraquíes. Asimismo, en este período se registran algunos ataques a las columnas logísticas de los aliados, por acciones aisladas de fracciones iraquíes que salen de las ciudades en forma encubierta y sorprenden a los aliados, entorpeciendo las líneas de comunicaciones que ya se han extendido por cerca de 400 Km. Durante esta fase, se da a conocer que se enviará el refuerzo de 120.000 soldados N.A. para incrementar los medios en el teatro de operaciones.

En la zona Norte (gráfico Nro. 6), continúan los bombardeos sobre Mosul, Kirkuk y Tikrit. El 27 de marzo se



produce el desembarco de una fuerza aerotransportada (173ª Brigada Aerotransportada, proveniente de Italia), en el aeródromo de Harir (a 60 kms. de la frontera con Turquía). Estas fuerzas, actuando en coordinación con las tropas Kurdas y las Fuerzas Especiales que se encontraban en la zona, abrió un nuevo frente a los iraquíes amenazando principalmente las ciudades de Mosul y Kirkuk, cumpliendo el efecto de amarre, impidiendo que las fuerzas del norte (o parte de ellas) se desplazaran hacia el centro (Tikrit y Bagdad). La 173ª Brigada Aerotransportada actuó como Unidad Operativa Independiente (no estaba encuadrada en ninguna División), y constituía una fuerza de despliegue rápido del Comando Conjunto de Europa.

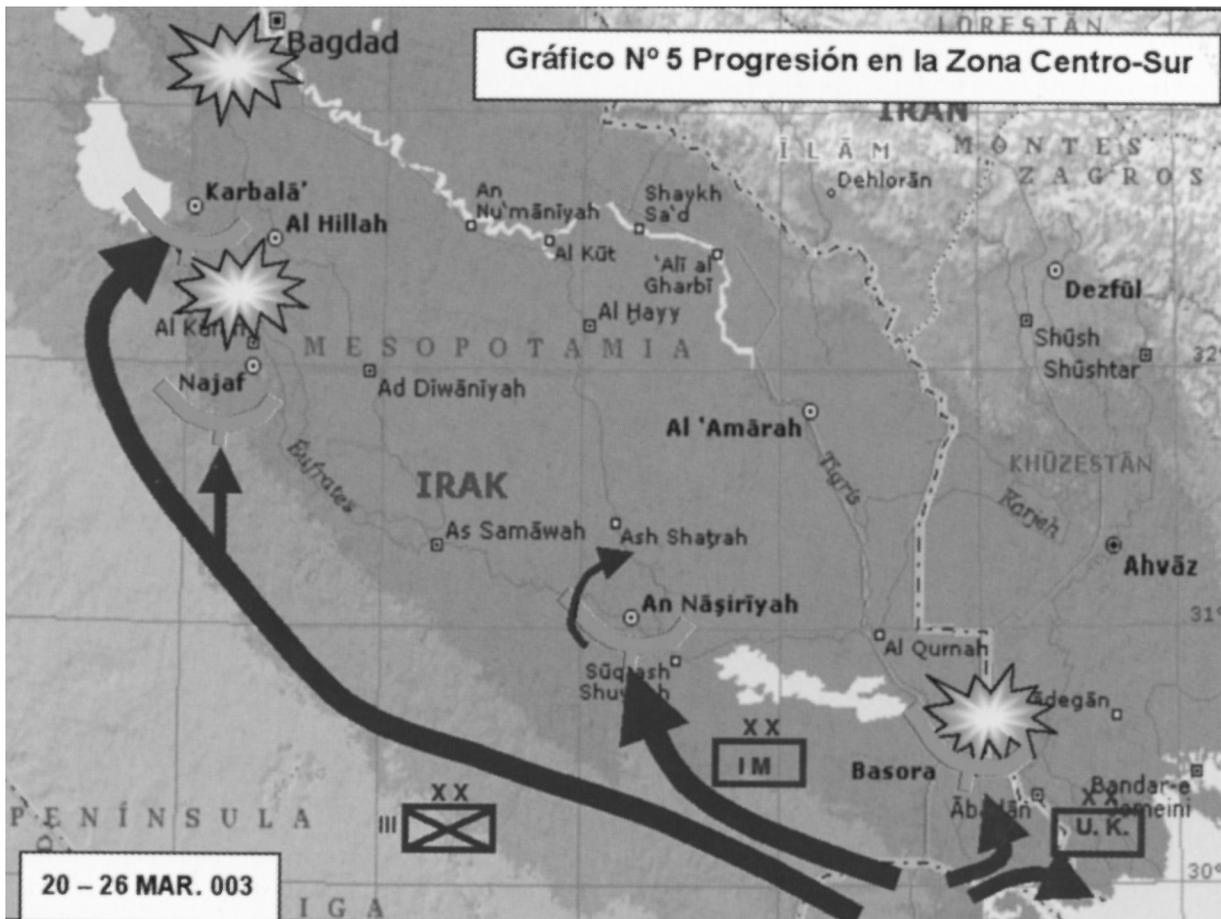
De acuerdo con antecedentes no confirmados, desde mediados del año 2002, agentes secretos de los organismos de inteligencia de EE.UU., se habrían infiltrado, a través de Turquía, aprovechando el control que los Kurdos ejercen en la zona norte de Irak, con el fin obtener información para determinar objetivos militares, facilitar el empleo de Fuerzas Especiales y, también, verificar la factibilidad de ejecutar operaciones especiales en contra del Presidente Iraquí y su grupo más cercano.

Desde Enero del 2003, las fuerzas especiales norteamericanas habían estado organizando y entrenando a los

Kurdos, aprendiendo de sus nuevos aliados las realidades propias de la guerra en suelo iraquí. A su vez, les retribuyeron con armamento, táctica, adiestramiento, apoyo de fuego aéreo y les ayudaron a planificar las acciones desarrolladas en el Norte de Irak.

Período del 2 al 4 de abril de 2003 (gráfico Nro. 7): En la **zona centro-sur** la ofensiva reinicia su avance. El **esfuerzo este**, después de la conquista de Um Quasr se concentra en la conquista de Basora, cuyo control se logra, aún cuando subsisten algunos focos de resistencia, continuando la proyección hacia Al Amarah; el **esfuerzo central**, después de cruzar el Río Tigris en Al Kut, avanza hacia Bagdad y se posiciona al Este de la capital. Simultáneamente, el **esfuerzo oeste** logra avanzar hacia Bagdad entre el Lago Razzaza y la ciudad de Karbala, conquistando el Aeropuerto de Bagdad³¹, que sería utilizado como base para enfrentar la conquista de la capital. Se incorporan al esfuerzo oeste, unidades de la 101ª División Aerotransportada, que controlan los accesos Norte y Este de Bagdad. De esta forma, se logra completar el cerco de la capital, quedando en condiciones de iniciar el asalto final.

En la zona Norte, los kurdos, apoyados por las Fuerzas Especiales y por la 173ª Brigada Aerotransportada, continúan presionando sobre las ciudades de Kirkuk y



Mosul, las que siguen siendo bombardeadas.

Período del 5 al 9 de abril de 2003 (gráfico Nro. 8): En la zona Centro-Sur el 5 y 7 de abril de 2003, las fuerzas aliadas realizan incursiones al interior de la ciudad de Bagdad, causando grandes bajas a las fuerzas iraquíes. Estas acciones permitieron verificar la precaria situación del dispositivo de defensa, como asimismo logran intimidar al régimen de Hussein, cuyos combatientes comienzan a desertar en cantidades importantes, diluyéndose la capacidad combativa y la voluntad de lucha del Ejército de Irak. Asimismo, se verifica una falta absoluta de sincronización de las acciones de los defensores. Entretanto se afianza el control de algunas ciudades como Basora, Najaf, Karbala y Nasiriyah.

En el Norte cae la ciudad de Kirkuk en manos de los kurdos, quienes continúan presionando Mosul.

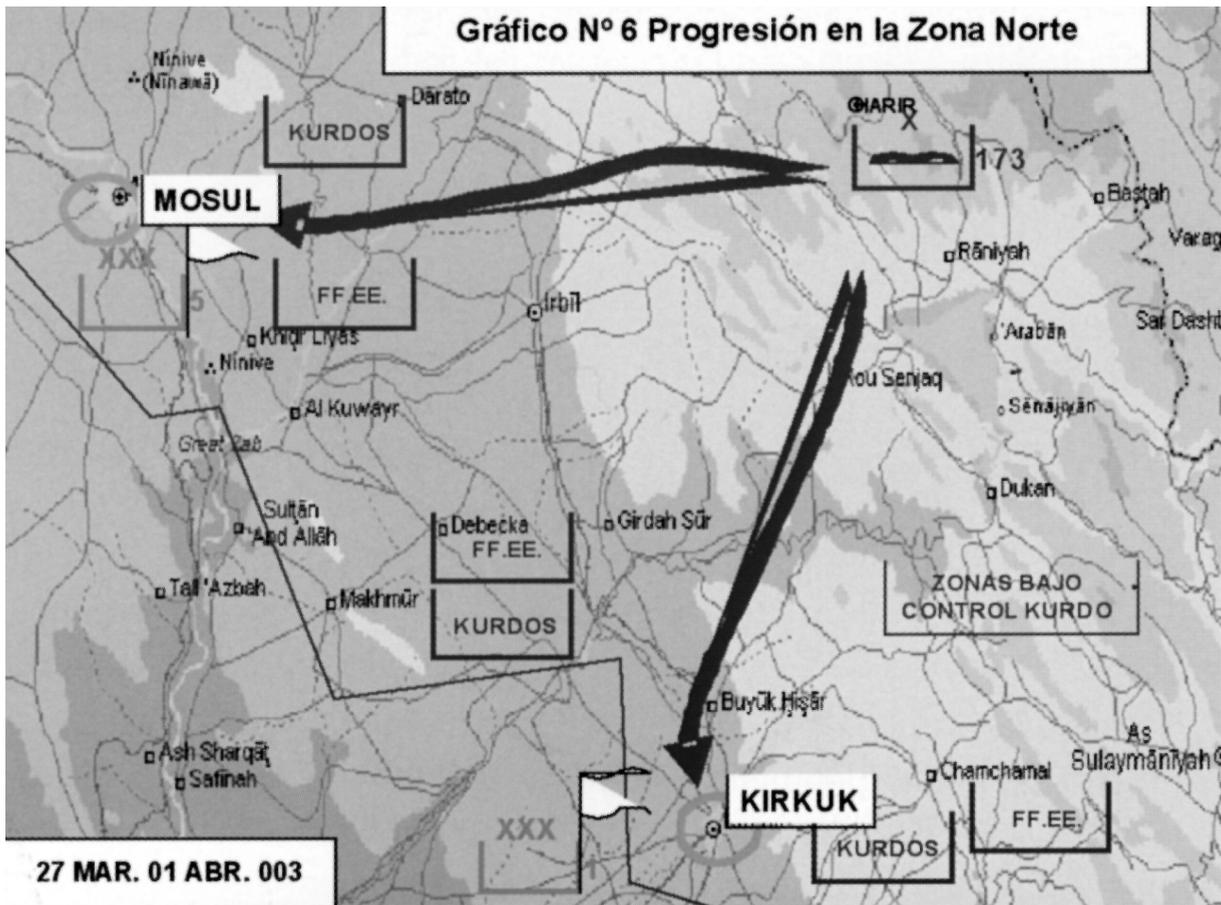
Finalmente, el 09 de abril, se produce el asalto final a Bagdad, con una ofensiva sorpresiva y violenta de los aliados, encontrando poca resistencia. En pocas horas las tropas angloamericanas controlan las principales vías de acceso y lugares céntricos de la capital, iniciándose la ocupación definitiva de Bagdad. En los días siguientes se logra controlar las ciudades de Kirkuk y Mosul, efectuando el día 14 de abril la operación final para la conquista de

Tikrit, ciudad natal de Saddam Hussein y último reducto de las fuerzas iraquíes leales al régimen, dando término con esto a las operaciones militares principales.

Sintetizando se puede decir que la planificación iraquí aceptó la decisión en las principales ciudades del país, algunas de las cuales se interponían a la aproximación estratégica prevista por las fuerzas angloamericanas. Lo anterior dio como resultado el desarrollo de sucesivas batallas que fueron quebrantando la voluntad de lucha del Ejército de Irak, lo que significó, finalmente, que la batalla decisiva que buscaron las fuerzas aliadas en Bagdad, fuera menos violenta y difícil que lo que inicialmente se esperaba. De esta forma, las batallas que se dieron en las diferentes ciudades del Sur de Irak, fueron parte de la aproximación de las fuerzas angloamericanas, fase que constituye la esencia y el carácter de la maniobra estratégica terrestre.

Experiencias, Innovaciones y Lecciones de la Guerra de Irak

Cambios en la planificación: a nivel estratégico la guerra es una lucha constante por la libertad de acción, tanto en la preparación como en la ejecución de las campañas, buscando explotar lo mejor posible el estrecho margen



existente³². En esta guerra, es posible plantear que Estados Unidos y sus aliados tuvieron voluntad política de emplear la fuerza, buscando permanentemente mantener su grado de libertad de acción y asumir la iniciativa estratégica, al proceder más rápidamente que el adversario, utilizar una gran potencialidad combativa y resolver de acuerdo a sus propias necesidades. Estas acciones, impulsaron a su oponente a reaccionar y no accionar durante toda la campaña.

No obstante, esta libertad de acción se vio interferida cuando el Ejecutivo de Turquía rechazó otorgar derechos de tránsito para un total de 62.000 hombres hacia Irak³³, al no ser aprobada esta moción en el Congreso de ese país. A pesar, que parte de las fuerzas norteamericanas y sus medios materiales se encontraban en el puerto de dicho país. La no-autorización para utilizar el territorio de Turquía como paso hacia Irak, obligó al Comandante del Comando Central (CENTCOM), General Tommy Franks, a la aplicación de un plan de alternativa o a modificar en parte su planificación original, demostrando que una de las cualidades que debe poseer este tipo previsiones, es la flexibilidad, característica que le permite adaptarse a las nuevas situaciones y alcanzar de igual forma el objetivo previsto. Una situación similar se debió haber presentado al mando aliado, cuando en el sector sur de Irak el espe-

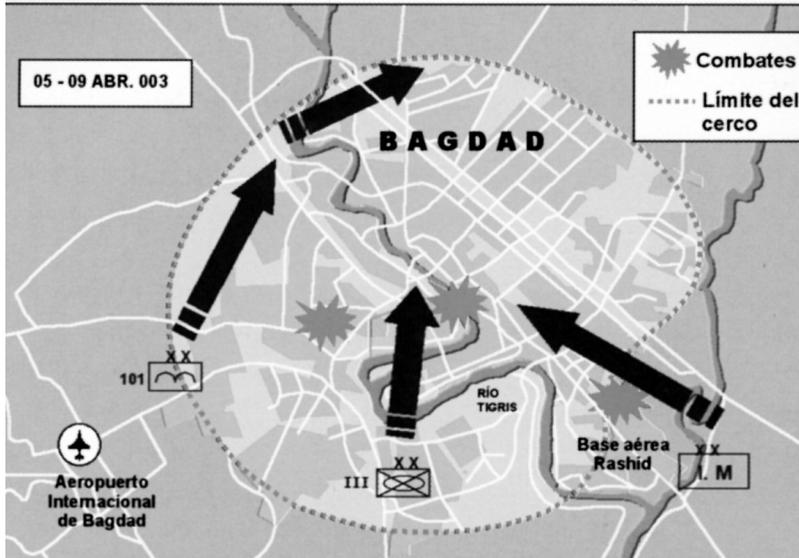
rado apoyo de la población civil a las operaciones aliadas no se produjo, viéndose enfrentado contrariamente a lo previsto a una fuerte resistencia.

Estos hechos, probablemente llevarán a Estados Unidos a revisar sus tratados con potencias aliadas en caso de conflicto para evitar la repetición de estos hechos en el futuro. Asimismo, reafirma nuevamente la conveniencia e importancia de contar a nivel estratégico con una planificación flexible, previendo planes alternativos y/o variantes para hacer frente a diferentes situaciones, incluso aquellas previamente resueltas.

Coordinación, sincronización, tecnología y fuerzas especiales: La maniobra estratégica aliada, presentó en esta oportunidad algunas innovaciones estratégicas, respecto a la Guerra del Golfo Pérsico anterior, como las siguientes:

- No se realizó una prolongada fase de bombardeo estratégico y sucesivamente la ofensiva terrestre, para avanzar progresivamente con el apoyo de un gran poder de fuego. Sino, que fue posible observar a las distintas fuerzas actuando simultáneamente en la consecución de los objetivos, buscando a través del empleo rápido de las fuerzas alcanzar prontamente los objetivos, a fin de evitar una respuesta organizada del enemigo. Fue una maniobra apoyada por medios aéreos, orientados a batir objetivos

Gráfico N°8 Operaciones en la Ciudad de Bagdad



en función del efecto buscado.

Los bombardeos realizados para degradar el sistema de mando y control de Saddam Hussein, son un ejemplo de estas acciones, impidiendo la coordinación de sus fuerzas y posibilitando el éxito de la maniobra aliada. Asimismo, la utilización de munición inteligente, que gracias a su precisión y efectividad, permitió la acción

El poderío tecnológico avanzado de las fuerzas norteamericanas les permitió una ventaja importante sobre el adversario, la disponibilidad de contar con una información superior, flexibilidad y una gran potencialidad para actuar sobre los distintos elementos del enemigo, tanto de orden convencional como especial, dando satisfacción plenamente a sus necesidades militares. En la práctica, quedó demostrada la gran capacidad militar y tecnológica de Estados Unidos.

terrestre y aérea en forma simultánea.

Es decir, se accionó a la vez, en la dimensión terrestre y aérea, de manera rápida y conjunta sobre el adversario con tropas terrestres regulares, fuerzas especiales, aviones, misiles cruceros, artillería y guerra psicológica, creando una presión gradual, constante y violenta, que en definitiva permitió atacar profundamente y alcanzar prontamente los objetivos, antes que el adversario pueda organizar una defensa coherente. Donde los bombardeos estratégicos, no sólo se concentraron en los sistemas de

mando de control, instalaciones logísticas, sistemas de defensas antiáreas y armas estratégicas, sino que se usaron también sobre la fuerza terrestre enemiga como un medio para contribuir sustantivamente a quebrantar su voluntad de lucha.

- De igual modo, Estados Unidos se apoyó en una tecnología inteligente, mejorando la precisión y efectividad de las armas y misiles en los objetivos, logrando los efectos buscados en menor tiempo y cantidad de munición, posibilitando actuar eficientemente sobre todo tipo de objetivos (Fuerzas terrestres, *bunkers*, edificios gubernamentales, instalaciones militares, etc.). Durante las tres primeras semanas de la Guerra en Irak se emplearon alrededor de 750 misiles *Tomahawk*

y cerca de 16.000 bombas inteligentes³⁴.

En la guerra del Golfo Pérsico de 1991, sólo el 10% de las bombas tuvo un sistema de guía que permitiera reducir el daño colateral³⁵. Ahora casi el 80% de las bombas fue munición inteligente³⁶. Su potencia de fuego de alta precisión, implicó también, que sus fuerzas fueran más letales que en 1991, disminuyendo a su vez, el daño a terceros.

El poderío tecnológico avanzado de las fuerzas norteamericanas les permitió una ventaja importante sobre el adversario, la disponibilidad de contar con una información superior, flexibilidad y una gran potencialidad para actuar sobre los distintos elementos del enemigo, tanto de orden convencional como especial, dando satisfacción plenamente a sus necesidades militares. En la práctica, quedó demostrada la gran capacidad militar y tecnológica de Estados Unidos.

- Otra innovación destacable, es el rol asumido en el conflicto bélico por las Fuerzas Especiales de Estados Unidos y aliados encargadas de ejecutar las Operaciones Especiales. Según lo expresado el 04 de abril del 2003 por el General de División del Ejército N.A. Stanley McChrystal, la Guerra en Irak se apoyó en la mayor fuerza de operaciones especiales desde la guerra de Vietnam. Las fuerzas de operaciones especiales norteamericanas, estaban representadas por las siguientes unidades:

- Los Boinas Verdes del Ejército de Estados Unidos.
- La unidad *Navy SEALs*, principal unidad de operaciones especiales de la Marina.
- La Fuerza "Delta", una de las unidades de operaciones especiales de élite de las fuerzas estadounidenses.
- Los *Rangers* del Ejército, principal unidad para realizar conquista de aeródromos e incursiones.

- Los *Night Stalkers*, correspondiente al 160 Regimiento de Operaciones de Aviación del Ejército, entrenada para operaciones nocturnas a bajo nivel.

- Las Fuerzas de Operaciones Especiales de la Fuerza Aérea, que transportan y proporcionan apoyo aéreo cercano como parte integral de cualquier misión de operaciones especiales.

- Y las unidades expedicionarias de Infantería de Marina, que no son técnicamente una fuerza de operaciones especiales, pero son capaces de realizarlas.

Estas unidades, incrementaron sus capacidades para enfrentar exitosamente las amenazas asimétricas³⁷ presentes en la guerra actual y para cumplir misiones de orden no convencional, aprovechando las lecciones de la Guerra en Afganistán, donde participaron en los ataques contra las posiciones de los Talibán y la red Al Qaeda. Cumplen misiones como las siguientes:

- Guerra no convencional (Guerrilla, evasión y escape, sabotaje, subversión y operaciones clandestinas).

- Reconocimientos especiales (Estratégicos, búsqueda de información, capacidades y actividades del enemigo, su población y del terreno).

- Acción directa (Acciones de corta duración para destruir o dañar equipos o blancos; rescate o captura de material o personal importante; acción de guiado de misiles; tirador emboscado; etc.).

- Contra terrorismo (Medidas para prevenir, derrotar o accionar sobre el terrorismo, identificar terroristas, infraestructura militar, económica o terrorista).

- Misiones de tiempo de paz (Apoyo como fuerzas de policía, asistencia humanitaria y de derechos humanos).

Además, las fuerzas Deltas o *Ranger*, pueden cumplir otras misiones más específicas, como: contacto con líderes opositores al régimen adversario, instrucción de paramilitares, captura de personalidades importantes, etc.

En esta guerra, fue posible visualizar el accionar de estas fuerzas especiales en repetidas ocasiones, realizando misiones como las señaladas. Entre otras, destacaron las siguientes:

- La infiltración en territorio iraquí, ante la inminencia de la guerra, para tomar contacto, realizar entrenamientos y accionar conjuntamente con los kurdos en el norte de Irak contra las tropas iraquíes de las ciudades de Mosul y Kirkuk.

- El reconocimiento de objetivos en tiempo real, guía de misiles y búsqueda de misiles *SCUD* en territorio iraquí.

- Captura de líderes iraquíes y de terroristas, como Barzan Ibrahim al Tikriti, ex responsable de los servicios de inteligencia y hermanastro de Saddam Hussein, o el terrorista palestino Muhammed Abbas, ligado al secuestro del barco *Achille Lauro* en octubre de 1985.

- El control y protección de pozos petroleros en territorio iraquí.

- Captura de bases aéreas en el sector este del territorio de Irak, las cuales podían servir de plataforma de lanzamiento de misiles *SCUD* hacia Israel, como también otras instalaciones importantes para las operaciones.

- El rescate de una prisionera de guerra estadounidense, la soldado Jessica Lynch, de 19 años, en un hospital iraquí cerca de An Nasiriya.

- Y múltiples acciones cumplidas al interior de las ciudades iraquíes.

- Todas ellas, dan cuenta de la versatilidad de estas fuerzas para cumplir misiones en la guerra no convencional y contrarrestar las amenazas asimétricas que enfrentan las fuerzas convencionales estadounidenses, como medio probable de acción del adversario para hacer frente a su inmenso poderío militar.

Rapidez y Caos: Por otra parte, es menester comentar que el éxito logrado por la campaña militar de los aliados, se debió a la conjunción de las acciones resaltadas anteriormente, logrando al parecer la

Con su modo de actuar, demostraron haber aprendido las lecciones de la guerra del Golfo Pérsico de 1991, donde sus fuerzas fueron vencidas a las más largas distancias, al ser aprovechado el mayor poder de fuego y alcances de las armas de los aliados, dada su superioridad tecnológica.

consecución de los objetivos en un tiempo menor al presupuestado³⁸ y a un costo relativamente reducido en cuanto a bajas humanas y materiales, generando a su vez, un efecto no previsto o no dimensionado en su totalidad, como fue la dificultad para efectuar el control del orden interno en las ciudades. “El plan de Guerra, al ser ejecutado con tanta rapidez, tuvo un fallo significativo”, señaló Susan Rice, experta en política exterior de *The Brookings Institute*. Estados Unidos “no tenía suficientes soldados en el país, y en particular en los alrededores de Bagdad, para lidiar con la ley y el orden e imperativos humanitarios que son inevitables cuando colapsa un régimen”, señaló³⁹.

La ausencia de autoridad iraquí y de control total de las fuerzas aliadas, desencadenó un vacío de poder que permitió acciones de saqueo y robo a los edificios gubernamentales y propiedad privada iraquí. Situación agravada con el saqueo y acto de vandalismo a las instituciones y patrimonio cultural de Irak, especialmente en las ciudades de Bagdad, Mosul y Tikrit, afectando al Museo y Biblioteca nacional, entre otros, llevando a la UNESCO a diseñar una estrategia para recuperar la mayor cantidad posible de objetos desaparecidos, sobre todo en el Museo Nacional de Irak, en Bagdad. Éste albergaba

objetos que datan de la época de surgimiento de la cultura en la región de confluencia de los ríos Tigres y Eufrates, hace unos 8000 años.

La falta de orden y control interno, que posibilitó estas acciones, ha sido criticada, dado que se adoptaron medidas para proteger los campos petroleros en el país o el ministerio del petróleo, pero no se habría tenido el mismo cuidado o fueron insuficientes para defender los museos y/o evitar en forma preventiva acciones contra la propiedad pública y privada. Estos hechos, podrían ser demostrativos de una falta de previsión en la planificación o de una situación desbordada por la rapidez con que sucedieron los acontecimientos.

Consultado sobre ellos, el Comandante de la ope-

Inicialmente, presentaron un grado mayor de resistencia, especialmente en el sur del país y hasta que el Ministro de Informaciones iraquí mantuvo la cohesión interna. La población no apoyó a las fuerzas invasoras y tampoco las rendiciones de las fuerzas militares fueron masivas, sin embargo, con el correr del tiempo y de los acontecimientos, la resistencia fue decreciendo progresivamente.

ración militar, general Tommy Franks, manifestó que los saqueos son lamentables, “pero que no tengo quejas sobre la manera en que se condujo la campaña militar”⁴⁰.

Sin embargo, cabe consignar también, que el 21 de abril del 2003 llegó a Bagdad el general retirado estadounidense Jay Garner para asumir funciones de administrador civil provisional de Irak, tras la caída del régimen de Saddam Hussein. El general estadounidense se ha marcado como primer objetivo el restablecimiento del suministro de la electricidad y el agua potable en Bagdad.

Para llevar a cabo su misión, contará con la ayuda de un equipo de 400 expertos, militares, diplomáticos, juristas y funcionarios iraquíes exiliados, para de esta manera: despejar el camino para que los ciudadanos de ese país cuenten pronto con un nuevo gobierno provisional, y celebren elecciones democráticas en un futuro cercano⁴¹.

Todos los hechos ocurridos constituyen una experiencia importante y demuestran la necesidad, de prever este tipo de situaciones de gran complejidad en la etapa de ocupación y/o posguerra. Sin perjuicio de ello, cabe señalar también que, en esta oportunidad, sólo han deslucido la campaña militar y afectado al país vencido.

Lecciones Aprendidas

Asimismo, la estrategia diseñada por Irak para reducir la gran ventaja tecnológica de Estados Unidos, se orientó fundamentalmente a estructurar una maniobra o una anti maniobra, por su inmovilismo, que consideraba básicamente emplear sus fuerzas en las ciudades, evitando las operaciones en el campo de batalla convencional, es decir a campo traviesa.

Con su modo de actuar, demostraron haber aprendido las lecciones de la guerra del Golfo Pérsico de 1991, donde sus fuerzas fueron vencidas a las más largas distancias, al ser aprovechado el mayor poder de fuego y alcances de las armas de los aliados, dada su superioridad tecnológica. En las ciudades, obligarían al combate cercano y directo. En ellas, las ventajas tecnológicas por ejemplo de los vehículos blindados se anulan y el combatiente individual asume un rol primordial. Además, consideraba la combinación de tácticas de combate regular con forma de actuar del combate irregular, incluso con acciones de suicidas iraquíes que se inmolaban para atacar a las fuerzas aliadas, para de esta manera, viabilizar la solución a su problema estratégico.

Inicialmente, presentaron un grado mayor de resistencia, especialmente en el sur del país y hasta que el Ministro de Informaciones iraquí mantuvo la cohesión interna. La población no apoyó a las fuerzas invasoras y tampoco las rendiciones de las fuerzas militares fueron masivas, sin embargo, con el correr del tiempo y de los acontecimientos, la resistencia fue decreciendo progresivamente.

El inconveniente grave de esta forma de actuar, fue el involucrar en las acciones a los civiles que habitan las ciudades, aumentando las posibilidades de daño colateral a víctimas inocentes y a la infraestructura básica, como también la dificultad para identificar los combatientes de los no combatientes.

Capacidad de Respuesta Inadecuada

También, es plausible señalar respecto del accionar iraquí, que en los hechos, no se evidenció una adecuada organización defensiva en las proximidades o en las ciudades mismas, tampoco hubo una preparación, que incluyera una gran construcción de obstáculos, campos minados o destrucción de vías de acceso, pasos obligados y/o los puentes que permitían el acceso a la ciudad de Bagdad, como se acostumbra en una organización defensiva clásica.

Siendo, lo anterior, indicativo a lo mejor de la falta de organización o previsión del ejército iraquí y sus cuerpos de elite, cuya capacidad de respuesta fue sobre valorada en los medios de comunicación o constituyó una consecuencia de la rápida y potente acción aliada,



Departamento de Defensa

Un tanque M1A1 Abrams se traslada a una posición cerca de Bagdad durante la Operación Libertad Iraquí.

muy orientada a disminuir el sistema de mando y control iraquí.

Estas operaciones aliadas, en la práctica impidieron la necesaria organización iraquí, obligando en algunas ocasiones a las fuerzas a abandonar sus posiciones en las ciudades y enfrentar a las tropas aliadas fuera de ellas, como sucedió en la zona general de Karbala, donde los aliados aprovecharon nuevamente su poder aéreo para quebrantar la voluntad de lucha iraquí. En este lugar, la ofensiva aliada del sudoeste detuvo su avance, dejó que la acción aérea y de artillería propia degradara la capacidad de combate de las unidades iraquíes, para después continuar su avance hacia la ciudad de Bagdad.

Las incursiones posteriores de las fuerzas aliadas, en la ciudad de Bagdad, en forma rápida, buscando golpear para intimidar, medir el grado de resistencia y producir el derrumbe del régimen iraquí, surtieron efecto y posibilitaron su caída. Estas, se basaron en premisas similares. En definitiva, se demostró que la organización defensiva iraquí en las ciudades fue limitada. Además, las fuerzas aliadas inicialmente a fin de contrarrestar esta organización defensiva, no ocuparon las ciudades, evitando la guerra urbana y sus consecuencias. Estas privilegiaron el posicionamiento rápido de sus unidades en las proximidades de ciudad de Bagdad, para alcanzar una posición ventajosa, que les permitiera accionar sobre ella y lograr el objetivo de desencadenar la caída del régimen iraquí.

Descoordinaciones en el Campo de Batalla

Otro aspecto, necesario de comentar, es la gran cantidad de bajas por fuego amigo⁴² y los errores producidos en el empleo de misiles y distintas armas, a pesar del uso de una tecnología inteligente y moderna. Las explicaciones para estos hechos pueden obedecer a variadas circuns-

Tampoco, se debe olvidar, que a pesar del gran desarrollo tecnológico, en última instancia, es un hombre, quien lo opera, el cual no es infalible y requiere de un adecuado entrenamiento para no ser superado por la tecnología.

tancias, que van desde las interferencias que se pueden producir debido al accionar de fuerzas conjuntas, que a pesar de tener procedimientos comunes, éstas pueden fallar por motivos fortuitos o falta de entrenamiento. Lo mismo, se puede tener en consideración en los casos que actúan fuerzas combinadas, como se dio en la coalición aliada, donde se emplearon fuerzas de distintos países, produciéndose hechos como aquel en que un misil disparado por una batería de misiles *Patriot* norteamericana derribó por error a un avión británico *Tornado*, el 23 marzo del 2003.

Tampoco, se debe olvidar, que a pesar del gran desarrollo tecnológico, en última instancia, es un hombre, quien lo opera, el cual no es infalible y requiere de un adecuado entrenamiento para no ser superado por la tecnología.

Finalmente, recordar lo que hace mucho tiempo ya señalaba un antiguo teórico de la Guerra, Karl von Clausewitz, respecto de la existencia de la fricción en la guerra, “es lo que en la realidad hace difícil aquello que parece fácil”⁴³. Al aparecer el azar, la información imprecisa o neblina de la guerra, las incertidumbres, el inmenso efecto del esfuerzo físico de los soldados en

La estrategia militar, entendida como la ciencia y el arte de concebir y de conducir la utilización de los potenciales del campo de acción bélico en la preparación y ejecución de la guerra, ha demostrado una vez más, ser una herramienta útil en la gestación y dirección de una respuesta integral a un problema complejo y de difícil solución, para de este modo alcanzar los fines de la política.

combate, el temor, la conmoción, la presión, dificultades, privación y un sinnúmero de condiciones producidas en el fragor del combate, hace que el accionar en la guerra sea movimiento en un medio resistente, es decir, dificulta el proceder.

A veces, esta fricción, puede explicar, acciones como el disparo del tanque norteamericano a un edificio donde había periodistas, realizado por un soldado que va en su interior, con una visión limitada, ingresando por primera vez a una ciudad desconocida, recibiendo fuego enemigo de todas partes, donde su posibilidad de seguir combatiendo dependerá de su capacidad de actuar primero y rápidamente, contra cualquier adversario que visualice. No se puede desconocer, que una cámara de televisión o máquina fotográfica profesional en un balcón puede ser fácilmente, confundida con un lanzacohetes.

Las situaciones reseñadas, son un efecto más de la guerra, siendo experiencias válidas de tener en cuenta en la preparación y entrenamiento de cualquier fuerza militar para enfrentar un conflicto bélico, con el propósito de disminuir o evitar la ocurrencia de bajas propias y/o errores, que involucren daño colateral.

Reporteros en la Primera Línea

Otra de las características especiales que tuvo este conflicto, fue la acción de la prensa, ya que como nunca antes los periodistas tuvieron la posibilidad de cubrir la guerra desde la primera línea, integrados a las diferentes unidades militares que participaban en las

acciones. Lo anterior, obligó de una manera u otra a los comandantes de los diferentes niveles a incluir y prevenir dentro de sus planificaciones los efectos que tendrían las imágenes que se transmitirían o los reportes que se difundirían por las diferentes cadenas y medios de comunicación mundiales. Esta nueva forma de cubrir las acciones que ocurren en el campo de batalla, llevó a que un número importante de estos profesionales fuera herido o falleciera en acción, cuando las unidades en las que ellos estaban encuadrados fueron atacadas por las fuerzas iraquíes o por las fuerzas aliadas como fue el incidente del *Hotel Palestine*⁴⁴ en el centro de Bagdad.

Conclusiones

Con los antecedentes conocidos hasta la fecha, se puede concluir que las causas de la guerra, son diversas y serán los historiadores una vez definida la conducta final de las partes en conflicto, quienes indicarán las causas reales y aparentes de esta guerra. Sin embargo, es posible definir que la falta de resolución integral de la Guerra del Golfo de 1991 y el cese del fuego acordado con las correspondientes resoluciones de Naciones Unidas, fue un factor que incidió en la gestación de la actual Guerra en Irak, por lo que se podría considerar a ésta como la continuación de la guerra anterior.

Asimismo, es factible visualizar una vez más la vigencia de la definición de Clausewitz, “La guerra es la continuación de la política por otros medios”, nuevamente se ha visto como el fracaso de la política y la diplomacia han llevado a un grupo de Estados a buscar la solución del conflicto a través de la fuerza militar, aspecto que nos debe hacer reflexionar igualmente, sobre una forma de actuar, que algunos estiman, inherente a la naturaleza misma del hombre.

La estrategia militar, entendida como la ciencia y el arte de concebir y de conducir la utilización de los potenciales del campo de acción bélico en la preparación y ejecución de la guerra, ha demostrado una vez más, ser una herramienta útil en la gestación y dirección de una respuesta integral a un problema complejo y de difícil solución, para de este modo alcanzar los fines de la política.

La planificación estratégica demostró en esta oportunidad una de sus características principales, la flexibilidad, toda vez que el plan de campaña original debió ser cambiado al no poder emplear los aliados el territorio de Turquía para ofender en dirección a Irak. Seguramente, el comandante del teatro de operaciones tuvo que utilizar un plan de alternativa, documento que de igual forma contenía las previsiones correspondientes para desarrollar la campaña y que permitieron el logro del objetivo estratégico impuesto.

Lo visto en esta guerra, ha permitido comprobar que

el empleo de los medios terrestres, aéreos y navales en forma coordinada, sincronizada y con la debida capacidad y de inter-operatividad, es un camino para alcanzar una situación favorable que logre quebrantar la voluntad de lucha del adversario y posibilite la consecución del objetivo fijado, en forma rápida y eficiente, minimizando las bajas propias y explotando al máximo las capacidades. Lo anterior, demuestra igualmente que la guerra moderna es en sí un hecho conjunto, no siendo factible una concepción en que solamente uno de los componentes bélicos de las FF.AA. pueda por sí sólo alcanzar el objetivo político de guerra bélico.

La renuncia a disputar el control del aire desde el principio de la guerra por parte de Irak, otorgó a las fuerzas aliadas una ventaja importantísima e incontrarrestable, permitiéndoles utilizar libremente el espacio aéreo iraquí sin más problemas que una limitada defensa antiaérea, lo anterior deja de manifiesto la importancia de luchar para alcanzar una situación aérea favorable que permita proteger a los medios terrestres de la acción aérea adversaria y posibilite que en conjunto alcancen el objetivo previsto.

La forma en que se ha desarrollado la guerra, muestra cambios sustantivos con relación a la del año 1991. Por una parte, no se ha presenciado una larga y contundente ofensiva aérea inicial, sino que se observó una ofensiva permanente ejerciendo una presión gradual, constante y violenta sobre el adversario con misiles, aviones, tropas terrestres regulares y fuerzas especiales, permitiendo alcanzar objetivos en forma rápida, simultánea y en profundidad. Lo anterior, gracias al avance tecnológico evidenciado en el área de la defensa aliada, aspecto que a su vez, impulsó al mando iraquí a estructurar una respuesta destinada a reducir la asimetría existente, empleando sus fuerzas en las ciudades mediante una estrategia que combina tácticas de combate regular con forma de actuar del combate irregular, a fin de dar una solución viable a su problema estratégico planteado. En este sentido, se puede concluir también que las fuerzas iraquíes aprendieron las lecciones de la guerra del Golfo Pérsico de 1991, empleando un modo de actuar que redujo la ventaja tecnológica existente y obligó al combate cercano y directo, especialmente durante los primeros días de guerra. Posteriormente, la inmovilidad de sus fuerzas y la falta de entrenamiento para actuar independientemente y sin el contacto de sus comandantes superiores los hizo perder coherencia en su defensiva posibilitando la rápida victoria aliada.

Las fuerzas especiales norteamericanas mostraron su importancia y el rol que deben cumplir este tipo de unidades en la maniobra de nivel estratégico, ya que con su accionar especialmente en el sector norte apoyaron la organización, entrenamiento y operaciones de las fuerzas kurdas, lo que permitió abrir un nuevo frente en el teatro

de operaciones impidiendo que las fuerzas iraquíes de esa zona reforzaran las que se encontraban defendiendo la zona central especialmente la capital Bagdad.

Esta guerra ha generado una nueva exigencia a la conducción militar, ya que conforme al objetivo político perseguido y a lo planteado públicamente por Estados Unidos, se conforma la difícil situación de que había que destruir el poder militar Iraquí ligado a su líder, tratando de provocar el menor daño posible, es decir, vencer o destruir, pero, sin destruir, ya que como se sabe el mismo agresor, será quien deberá asumir los costos de una posterior reconstrucción de este país.

La prensa internacional también ha jugado en esta guerra un rol preponderante, por dos razones principales:

Esta guerra es la expresión práctica de la nueva Estrategia de Seguridad Nacional implementada por los EE.UU., la que permite el uso de la fuerza militar contra terroristas, o estados que patrocinen el terrorismo, que intenten obtener o utilizar armas de destrucción masiva, actuando contra éstas amenazas antes que ellas terminen de concretarse, empleando preventivamente la fuerza. Esta nueva doctrina de seguridad, basada en ataques preventivos, no sustituye las nociones clásicas de contención o de disuasión, sino que la completa.

la primera, por el hecho que los periodistas estaban incluidos en las unidades de primera línea de las unidades aliadas, por lo que tenían acceso a informaciones desde el lugar mismo de los hechos; mientras que en el lado iraquí otra cantidad no menos importante de reporteros internacionales se encontraban en los posibles objetivos, cubriendo la otra cara de la guerra. Lo anterior permitió que la población mundial tuviera acceso a conocer los efectos que se producían en uno y otro bando tan pronto como sucedían los hechos, formándose sus propias impresiones y muchas veces sacando sus propias conclusiones. En segundo término están las conferencias de prensa que diariamente se ofrecían a los periodistas que cubrían ambos sectores, donde los periodistas acreditados tenían acceso a quienes conducían las operaciones y tenían la posibilidad de interrogar a sus interlocutores sobre el desarrollo de las operaciones. Todo esto obligó a que los comandantes que llevaban reporteros en sus unidades, así como a aquellos que tenían la responsabilidad de conducir la campaña, a prever los efectos que tendrían las transmisiones en directo de las operaciones que se estaban desarrollando en la opinión pública, en

las fuerzas propias y especialmente en la inteligencia adversaria.

Los saqueos de la propiedad del estado y privada así como el vandalismo desatado en las ciudades iraquíes y especialmente en la capital Bagdad, se produjo fundamentalmente por la falta de control y de una planificación adecuada y realista en la consolidación de los objetivos, simplemente parece que lo anterior no fue previsto por quienes tuvieron la responsabilidad de adoptar las medidas tendientes a asegurar a la población civil un traspaso de la guerra a la paz, en forma armónica y ordenada y con respeto a la normativa vigente.

Cabe destacar de igual manera, que de esta guerra, como en toda guerra nacerán una serie de efectos de orden demográfico, social, económico, político y humanitario, que todo el mundo espera que sean manejados debidamente por los responsables de

enfrentarlos y se pueda de este modo, transitar hacia el fin último de toda guerra “Alcanzar unas condiciones de paz estables y duraderas”.

Esta guerra es la expresión práctica de la nueva Estrategia de Seguridad Nacional implementada por los EE.UU., la que permite el uso de la fuerza militar contra terroristas, o estados que patrocinen el terrorismo, que intenten obtener o utilizar armas de destrucción masiva, actuando contra éstas amenazas antes que ellas terminen de concretarse, empleando preventivamente la fuerza. Esta nueva doctrina de seguridad, basada en ataques preventivos, no sustituye las nociones clásicas de contención o de disuasión, sino que la completa. No obstante, habrá que esperar un tiempo para saber si realmente el régimen iraquí tenía lazos con grupos terroristas o poseía armas de destrucción masiva que hayan justificado la acción de los aliados sobre este país. **MR**

NOTAS

1. Beaufre, Andre, General. "Introducción a la Estrategia", Ediciones Ejército, Madrid, España, 1980, pág. 50.
2. La resolución Nro. 1.441 fue aprobada por el Consejo de Seguridad en su 4.644ª sesión, 8 de noviembre de 2002.
3. Naciones Unidas, resolución Nro. 1.441, pág. 3.
4. Beaufre, *Op. Cit.*, 1980, pág. 72.
5. *Ibid*
6. Beaufre, *Op. Cit.*, 1980, pág. 57.
7. Beaufre, *Op. Cit.*, 1980, pág. 56.
8. 6 de agosto de 1990.
9. 29 de noviembre de 1990.
10. Se crea la UNSCOM, Comisión Especial de las Naciones Unidas.
11. Por Resolución 1284 del 17 de diciembre de 1999, se crea la UNMOVIC, Comisión de las Naciones Unidas de Vigilancia, Verificación e Inspección, que reemplaza a la UNSCOM.
12. Organización de las Naciones Unidas.
13. Organización del Tratado del Atlántico Norte.
14. Organización de Estados Americanos.
15. *Estrategia de Seguridad Nacional de Estados Unidos: Una Nueva Era*. En periódico electrónico del Departamento de Estado de los EE.UU. Washington D.C., Volumen 7, Nro. 4, diciembre 2002, pág. 2.
16. Aprobada por el Consejo de su Seguridad en su sesión 4644.
17. Bush, George W. Discurso a la Nación, Washington D.C., 17 de marzo de 2003.
18. Una hora después, el Presidente de los EE.UU. George W. Bush comparecía ante las cámaras de televisión manifestando "no esperamos otro resultado que la Victoria".
19. Ejército de Chile, R. Op. (R) 800 "Reglamento de Conducción Estratégica Terrestre" (1986) pág. 26
20. R. Op. (R) 800. *Op. Cit.*, 1986, pág. 26.
21. *Ibid*.
22. EE.UU. a través de su Departamento de Defensa, cuenta con 5 Comandos Conjuntos alrededor del mundo, organizados por áreas geográficas, con la función de planificar y conducir las operaciones militares que se determinen para proteger sus intereses y preservar su seguridad nacional. El Comando Central (CENTCOM) tiene bajo su responsabilidad 25 países incluyendo a Irak. Durante el conflicto bélico instaló su Cuartel General en Qatar. El Comando está integrado por un componente terrestre, aéreo naval, la Infantería de Marina y las Fuerzas Especiales.
23. Contó con 17 Divisiones organizadas con cinco Cuerpos de Ejército, una Fuerza Aérea muy limitada, Guardia y la Guardia Especial Republicana.
24. R. Op (R) 800, "Reglamento de Conducción Estratégica Terrestre", Ed. 1986, pág. 41.
25. Nombre con que fue bautizada la guerra contra el régimen de Bagdad por el Pentágono de acuerdo a lo citado por el diario El Mercurio del 23 de marzo del 2003 en su artículo "La Crisis Hora a Hora".
26. *Ibid*, pág. 44.
27. *F.M.* 100-5 "Operations", Cuartel General, Departamento del Ejército de los EE.UU., Washington D.C., junio de 1993. Capítulo 3, pág. 1.
28. R. OP. (R) 800, *Op. Cit.* Pág. 48.
29. *Ibid* pág. 50.
30. *Ibid* pág. 51.
31. El nombre del aeropuerto era "Sadam Hussein" y fue cambiado a "Aeropuerto Internacional de Bagdad", a partir de su conquista por los Aliados.
32. R. Op. (R) 800, *Op. Cit.*, 1986, pág. 19.
33. El 21 de marzo de 2003, Turquía suspende la autorización de tránsito a aviones de combate de los EE.UU. que van hacia Irak y el 22 de marzo se desecha el plan de emplear fuerzas por ese país.
34. *El Factor Tecnológico*. El diario El Mercurio, Santiago, Chile, 20 de abril 2003, pág. A6.
35. Acción que en la guerra afecta a civiles (no combatientes) y/o la infraestructura básica de la población para su supervivencia.
36. Cuentan con un sistema de guía de Posicionamiento Global por satélite.
37. El terrorismo, armas no convencionales, la subversión, la guerrilla, etc.
38. En tres semanas, después de iniciadas las operaciones militares principales.
39. *Detener el caos parece más difícil que derrocar al régimen*. En diario El Mercurio, Santiago, Chile 1 de abril de 2003, pág. A4.
40. *Ibid*.
41. *Llega a Bagdad Jay Garner para Dirigir la Reconstrucción*. Página Web del diario El Mundo, Madrid, España, 21 de abril de 2003.
42. Conocidas también como bajas fratricidas.
43. Clausewitz, Karl Von. "De la Guerra". Editorial Labor, S.A. Bogotá, Colombia, 1994, pág. 96.
44. El día 8 de abril un tanque aliado disparó sobre el *Hotel Palestine*, lugar donde se alojaba la prensa internacional que se encontraba en Bagdad. En el hecho fallecieron 2 periodistas y según informaciones entregadas por los Aliados el ataque se produjo cuando una unidad de tanques cruzaba el Río Tigris habría recibido fuego desde ese sector por lo que vio obligada a contestar.

Los autores de este artículo son Oficiales integrantes del Departamento de Historia Militar y Estrategia de la Academia de Guerra del Ejército de Chile.